

¿SÓCRATES O JESÚS?



Inicia – Sábado 17/12

ENCUENTRO EN EL AREÓPAGO

Lee el texto de esta semana: **Génesis 1.**



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



El libro de los Hechos de los apóstoles registra un importante encuentro entre Pablo y la intelectualidad de Grecia. Pablo fue al Areópago a compartir el evangelio y “se reunieron en derredor de él poetas, artistas y filósofos, los doctos y sabios de Atenas” (*Los hechos de los apóstoles*, cap. 23, p. 194). Pablo les habló del Creador del cielo y de la Tierra, de la hermandad de toda la humanidad, de la futilidad de la idolatría, de la necesidad de encontrar al Dios desconocido y del juicio venidero (Hech. 17:22-31). Todos escucharon con atención hasta que Pablo habló de la resurrección de Jesús de entre los muertos. En ese momento, algunos se burlaron y otros dijeron: “Ya te oiremos hablar de esto en otra ocasión” (vers. 32). Las palabras de Pablo no fueron infructuosas, porque “algunos lo siguieron y creyeron. Entre ellos estaba Dionisio, que era uno de los miembros del Areópago, y también una mujer llamada Dámaris, y otros más” (vers. 34).

¿Por qué la mayoría de las luminarias de Atenas se burlaron de Pablo? La respuesta es que el apóstol creía en la resurrección del cuerpo, mientras que los filósofos griegos creían en la inmortalidad del alma. Los filósofos griegos que se burlaban no podían entender cómo alguien en su sano juicio querría tener un cuerpo material después de la muerte. **Mientras que la cosmovisión de Pablo hablaba del anhelo por la redención del cuerpo de los implacables estragos del tiempo y de la materia en un mundo de pecado, los filósofos del Areópago anhelaban que sus almas inmortales escaparan del ciclo implacable del tiempo y el espacio.** ¿Es posible que el mundo cristiano haya abrazado la teología de Sócrates y no la de Jesús?

Escribe – Domingo 18/12

- Escribe Génesis 1 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Génesis 1:26 al 31. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 19/12

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

MATERIA Y TIEMPO

La Biblia afirma que Dios creó el tiempo. Él creó el día, la semana, el mes y el año (Gén. 1:14, 31; 2:2, 3). Dios también creó la materia a partir de la cual formó la tierra, la vegetación, las aves, los peces, los animales terrestres y los cuerpos del hombre y la mujer. Cuando terminó la semana de la creación, Dios declaró que todo lo que había hecho era muy bueno (Gén. 1:31). Sin embargo, Dios colocó un árbol en el Jardín y le dijo al hombre que si comía de su fruto, moriría (Gén. 2:9). Tras la llegada del pecado, con el paso del tiempo, la materia se deterioró y la descomposición no solo afectó a la especie humana, sino a toda la creación (Rom. 8:19-24). La descomposición de la materia con el paso del tiempo es un fenómeno posterior al pecado. La descomposición y la muerte de la sustancia material no ocurre porque el tiempo y la materia sean malos, sino por el pecado (Rom. 5:12; 6:23).

La segunda ley de la termodinámica y la simple observación revelan un hecho innegable: con el paso del tiempo, la materia se deteriora. A medida que pasa el tiempo, el cuerpo se arruga, envejece y enferma, hasta que finalmente muere y se descompone. Este no era el plan original de Dios, sino que es el resultado directo e inevitable de la acción del pecado sobre la materia. Entonces, la solución no es deshacerse del tiempo y la materia, ¡sino deshacerse del pecado!

La Biblia no resta valor al cuerpo material. De hecho, enseña que Jesús, la sustancia misma de Dios, tomó sobre sí un cuerpo material real, de carne humana (Juan 1:14; Rom. 8:3). Incluso el cuerpo resucitado glorificado de Jesús estaba compuesto de manos, pies, carne y huesos reales (Luc. 24:39). Tan crucial fue la venida de Jesús en la carne que cualquiera que enseñara lo contrario tenía el espíritu del anticristo (1 Juan 4:3).

Filósofos griegos como Platón y Sócrates pensaban que los grandes seres humanos se convertían en dioses después de descartar el cuerpo y el tiempo. Sin embargo, el pensamiento de que Dios adoptara carne humana y muriera en una cruz no solo era atrevido, sino una locura (1 Cor. 1:23). ¿Quién en su sano juicio querría tomar

carne humana? Para griegos y romanos, el ideal era que el alma abandonara el cuerpo y escapara así de las limitaciones del tiempo y la materia.

Debido al bloqueo mental que tenían con la “inmortalidad del alma”, a los filósofos griegos les resultaba virtualmente imposible creer en la esperanza cristiana de la resurrección del cuerpo. Para los filósofos, la esperanza no era la redención del cuerpo sino la liberación del alma de la prisión del cuerpo. Por otro lado, el concepto bíblico es la redención del cuerpo y de toda la creación de la maldición del pecado a la incorrupción y la inmortalidad (Rom. 8:23; 1 Cor. 15:50-55; Fil. 3:20, 21).

La Biblia enseña que habrá materia y tiempo en la tierra renovada, por lo que el tiempo y la materia en sí mismos no son malos. Allí habrá días, semanas y meses (Apoc. 22:1, 2; Isa. 66:22, 23). Sin embargo, debido a que no habrá pecado, la materia no se descompondrá con el tiempo.

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo de Génesis 1 y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿En qué parte de la sociedad ves hoy la enseñanza de que el cuerpo es malo?

• ¿Qué pensamientos te vienen a la mente cuando meditas en la encarnación de Cristo en un cuerpo humano?



Interpreta – Martes 20/12

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿De qué manera tu fe determina tu reacción ante la muerte?

¿AMIGO O ENEMIGO MORTAL?

Aunque los filósofos griegos, como Sócrates y Platón, no tenían una revelación especial de Dios, eran grandes observadores. Ellos vieron que, con el paso del tiempo, la materia se descompone. También vieron que el cuerpo material tiende a las más bajas pasiones. Concluyeron, por lo tanto, que el cuerpo y el tiempo son inherentemente malos, así que su objetivo era deshacerse del cuerpo material para escapar de las limitaciones del tiempo y el espacio. De esta forma, podrían librarse de las malas pasiones y de las inevitables consecuencias de la materia y el tiempo.

Los pensadores griegos y romanos creían que la humanidad se compone de dos entidades separables: el cuerpo material, mortal y corruptible, con todos sus vicios; y el alma pura e inmaterial que reside dentro del cuerpo. William Barclay escribió: "El mal del cuerpo se convirtió en una de las ideas dominantes del pensamiento griego: *soma/sema*, el cuerpo es una tumba, decía el credo órfico. [...] Epicteto decía que se avergonzaba de tener un cuerpo, que era una 'pobre alma encadenada a un cadáver'. [...] Séneca habló de 'la morada detestable' del cuerpo y de la carne vana en la que está prisionera el alma. [...] 'El desdén de la carne —decía Marco Aurelio—, sangre, huesos y la red, una madeja retorcida de nervios, venas, arterias' " (*Flesh and Spirit: An Examination of Galatians 5:19-23* [Nashville: Abingdon, 1962], pp. 10, 11). Platón concluyó que "ningún hombre puede ser amante de la sabiduría y amante del cuerpo" (*ibid.*, p. 11). Sócrates escribió que "el alma está contaminada por el cuerpo. Si alguna vez hemos de saber algo, debemos liberarnos del cuerpo. El cuerpo es el grillete del alma" (*ibid.*).

El teólogo protestante Oscar Cullmann escribió un tratado en el que traza un marcado contraste entre la manera en que Jesús y el filósofo griego Sócrates veían la muerte (*Immortality of the Soul or Resurrection of the Dead?* [Londres: Epworth, 1958], pp. 19-27). Cuando Jesús se reunió con sus discípulos en el Getsemaní, enfrentó la muerte con temor, viéndola como un enemigo mortal (1 Cor. 15:26). Se estremeció de miedo mientras

sudaba grandes gotas de sangre (Luc. 22:44). Por otro lado, Sócrates consideraba la muerte como una amiga, y animó a sus discípulos a beber cicuta para poder liberar sus almas de las cadenas del cuerpo y así experimentar la verdadera libertad. El apóstol Pablo no creía en la muerte como la emancipación del alma del cuerpo, sino como el momento en que "la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (Rom. 8:21, NVI). Él sabía que "la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto [...], esperando el momento de ser adoptados como hijos de Dios, con lo cual serán liberados nuestros cuerpos" (Rom. 8:22, 23).



Conecta – Miércoles 21/12

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Romanos 8:19-24

Lucas 24:36-43

Filipenses 3:20, 21

Juan 1:14

Juan 2:19-21

1 Corintios 15:42-49

• ¿Qué otros versículos/promesas se te ocurren en conexión con la comprensión del cuerpo?



LAS IMPLICACIONES DE LA INMORTALIDAD

La creencia en la inmortalidad del alma tiene varias implicaciones devastadoras que afectan nuestra relación con Cristo. Primero, glorifica a la criatura en lugar del Creador (Apoc. 14:7), quien es el único que tiene inmortalidad (1 Tim. 6:15, 16). La inmortalidad, la omnisciencia, la omnipotencia y la omnipresencia pertenecen exclusivamente a Dios. Además, si el alma es inmortal por naturaleza, ¿para qué entonces Jesús tuvo que vivir y morir para darnos lo que ya poseemos? (1 Cor. 15:3). La doctrina de la inmortalidad del alma difama a Dios y lo convierte en un mentiroso (Gén. 2:16, 17) y a Satanás en el que dice la verdad (Gén. 3:4). Dios dijo: "Ciertamente morirás". Satanás dijo: "No morirás".

Si el alma es lo que realmente importa, ¿qué sentido tiene entonces cuidar de algo que ya no vamos a tener al morir de todos modos? La Biblia enseña que debemos cuidar el cuerpo físico porque es templo del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19, 20; Rom. 12:1) y la salud de nuestra naturaleza espiritual depende en gran medida del estado de nuestra naturaleza física. "El cuerpo es el único medio por el cual la mente y el alma se desarrollan para la edificación del carácter. De ahí que el adversario de las almas encamine sus tentaciones al debilitamiento y la degradación de las facultades físicas. Su éxito en esto significa la sujeción al mal de todo nuestro ser. A menos que estén bajo el dominio de un poder superior, las tendencias de nuestra naturaleza física acarrearán ciertamente ruina y muerte" (*El ministerio de curación*, cap. 8, pp. 91, 92).

La doctrina de la inmortalidad del alma lleva a muchos a perder el sentido de urgencia y vigilancia por la segunda venida de Jesús. Si nuestra alma va al cielo para estar con Jesús en el momento de la muerte, ¿qué sentido tiene estar tan emocionados de estar con él en su segunda venida? (1 Tes. 4:15-17).

Finalmente, la doctrina de la inmortalidad del alma abre de par en par la puerta de la iglesia a las manifestaciones del espiritismo. Si las almas van al cielo al morir, ¿qué les impide volver a la Tierra para comunicarse con los vivos?

Enfoca – Jueves 22/12

• ¿Dónde ves a Jesús en Génesis 1?

• ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?

• ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?

• ¿Qué influencia ejerce la creencia bíblica en el alma y el cuerpo en tus decisiones, tu motivación y en llevar un estilo de vida saludable?



Aplica – Viernes 23/12

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar en colegio, tu familia, tu lugar de trabajo y tu iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?

UNA CONVERSACIÓN CON MI MADRE

“Cierta día escuché una conversación entre mi madre y una hermana, con respecto a una conferencia a la que habían asistido recientemente. En ella habían oído decir que el alma carecía de inmortalidad natural. Repitieron algunos pasajes bíblicos que el pastor había ofrecido como prueba. Entre ellos recuerdo los siguientes, que me causaron una fuerte impresión: ‘El alma que peque, esa morirá’ (Eze. 18:20, RVR 95). ‘Porque los que viven saben que han de morir, pero los muertos nada saben’ (Ecle. 9:5, RVR 95). ‘A su debido tiempo, Dios llevará esto a cabo, porque él es el único y bienaventurado Soberano, Rey de reyes y Señor de señores. Es el único inmortal’ (1 Tim. 6:15, 16). ‘Dará vida eterna a quienes, buscando gloria, honor e inmortalidad, perseveraron en hacer lo bueno’ (Rom. 2:7). Después de haber citado mi madre el último pasaje mencionado, dijo:

—¿Por qué tendrían que buscar lo que ya poseen?

Escuché esas nuevas ideas con un interés profundo y doloroso. Cuando quedamos solas con mi madre, le pregunté si realmente creía que el alma no era inmortal. Respondió que le parecía que habíamos estado creyendo el error acerca de ese tema, como también otros.

—Pero, mamá —le dije—, ¿cree usted realmente que el alma duerme en la tumba hasta la resurrección? ¿Cree usted que el cristiano, cuando muere, no va inmediatamente al cielo o el pecador al infierno?

—La Biblia no proporciona ninguna prueba de que exista un infierno que arda eternamente —contestó—. Si existiera tal lugar, tendría que ser mencionado en la Sagrada Escritura.

—¡Pero, mamá! —exclamé asombrada—. ¡Esta es una extraña forma de hablar! Si usted en realidad cree en esa extraña teoría, no se lo diga a nadie, porque temo que los pecadores obtengan seguridad de esta creencia y no deseen nunca buscar al Señor.

—Si esto es una verdad bíblica genuina —replicó ella—, en lugar de impedir la salvación de los pecadores será el medio de ganarlos para Cristo. Si el amor de Dios no basta para inducir a los rebeldes a entregarse, los terrores de un infierno eterno

no los inducirán al arrepentimiento. Además, no parece ser una manera correcta de ganar almas para Jesús, apelando al temor abyecto, uno de los atributos más bajos de la mente. El amor de Jesús atrae y subyuga hasta el corazón más endurecido.

Varios meses después de esta conversación volví a oír algo más acerca de esta doctrina; pero durante ese tiempo había tenido la mente muy preocupada con el tema. Cuando oí predicar acerca de él, creí que era la verdad. Desde el momento en que mi mente se iluminó con la enseñanza acerca del estado de los muertos, desapareció el misterio que había rodeado la resurrección, y ese gran acontecimiento se revistió de una importancia nueva y sublime. Con frecuencia me había sentido perturbada debido a mis esfuerzos por reconciliar la recompensa o castigo inmediatos que se referían a la muerte, con el hecho indudable de una resurrección y un juicio futuro. Si en el momento de la muerte el alma entraba en un estado de felicidad o de desgracia eterna, ¿qué necesidad había de una resurrección del pobre cuerpo convertido en polvo?

Pero esta nueva fe me enseñó la razón por la que los autores inspirados se habían explayado tanto en el tema de la resurrección del cuerpo; se debía a que el ser total dormía en el sepulcro. Ahora podía percibir claramente el error de nuestra posición anterior con respecto a este tema” (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 1, pp. 42-44).



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cómo crees que ha influido la filosofía griega en el cristianismo?

¿Qué evidencias encontramos en la historia de la creación de Génesis 1 de que el tiempo y la materia son buenos?

¿Cómo afectó el pecado a la totalidad de la creación, incluidos el tiempo y la materia?

¿De qué manera la encarnación de Jesús reveló que el cuerpo material y el tiempo no son malos en sí mismos?

¿En qué sentido el espiritismo está jugando un papel importante en que el mundo se una para la batalla final contra Dios y su pueblo?

¿Cómo se pueden vencer los deseos de la carne pecaminosa en esta vida?

¿Qué implicaciones teológicas serias se derivan de la doctrina de la inmortalidad del alma?



AGENDA JOVEN

"Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad". ¡Feliz Navidad! ¡Gracias, Jesús!



> GP - LECCIÓN 13

PAZ

"Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana [...]" (1 Corintios 15:16, 17).

¿Ella no está en el cielo? Fue la pregunta hecha por un joven que estudiaba la Biblia conmigo. Su mamá había fallecido cuando estábamos en el segundo estudio de la serie y su corazón no había obtenido consuelo desde entonces. Dos meses más tarde, se impresionó con la verdad bíblica de que no hay vida después de la muerte, finalmente. Siempre había creído en el dualismo entre el alma y el cuerpo, y hasta ese momento tenía la convicción de que su mamá estaba en el Cielo.

Para mí sorpresa, al finalizar aquella lección, él dijo: "Ahora tengo paz. Durante todos estos días me imaginé que mi mamá estaba en algún lugar, preocupada con las cosas de esta vida. Saber que ella descansa, me trae consuelo y me motiva a prepararme para el regreso del Señor, cuando no extrañaremos más".

Creer en un alma inmortal, infelizmente, es un legado negativo dejado por las enseñanzas

de Sócrates y Platón que influyeron en el cristianismo. Dentro de las innumerables implicancias para nuestra fe, el dualismo tradicional debilita la esperanza en el regreso del Salvador. El motivo es simple. Si el alma del cristiano sube inmediatamente al paraíso después de su muerte, ¿cuál es el sentido de que Jesús regrese a esta tierra? ¿A quiénes vendrá a buscar? La preocupación de todos se direcciona a llegar al cielo inmediatamente, lo cual "elimina casi cualquier interés en la segunda venida del Señor y en la resurrección".

Sin embargo, lo opuesto es real. Para aquellos que creen en la resurrección de los muertos, su creencia trae consuelo. La experiencia de Jesús se transforma en una garantía de vida para todos los que durmieron en él. Esta es nuestra confianza y seguridad, nuestra fortaleza y refugio. Es el poder para que vivamos libres de dudas, de miedo y de soledad.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Cómo impacta en tus emociones el tema de la resurrección?
2. ¿Cuál sería tu actitud si un amigo perdiera a alguien que ama y creyera que éste fue inmediatamente al Cielo?

única seguridad que puede darle sentido a la vida, llenarnos de alegría y paz en un mundo que cambia rápidamente y se va como una neblina.

El regreso de Jesús. Esa realmente es la

Rafael Felberg de Melo – Departamental JA ASM de la Unión Centro Oeste Brasileña.

* Bacchiocchi, Samuele. *Crengas Populares* [Creencias populares]. Traductor: José Barbosa da Silva. Tatui, SP: CPB, 2012. Pág. 79.